

La edición y el acceso a la literatura y los materiales GLTBQ

Josep M. Turiel
Universitat de Barcelona

1. Algunas premisas sobre la visibilidad y la necesidad de estar “informado”

A la pregunta sobre si existe un interés profundo en el mercado editorial por la temática gay, lesbiana, transexual, bisexual y *queer* (GLTBQ) o si se trata de un simple “nicho” en alza, suele responderse desde dos perspectivas casi antagónicas: entre quienes se atreven a opinar —no sin razón en algunas ocasiones— que detrás de toda moda o tendencia del mercado editorial hay un sinfín de intereses creados y los que creemos que aún no es suficiente median no sólo algunos kilómetros de distancia, sino, sobre todo, motivos distintos y a veces hasta enfrentados. Sin duda los primeros responderían que sí, mientras que los segundos responderíamos seguramente lo mismo, pero con algunos matices. Los primeros alegarían falta de criterio, paja en un mercado saturado de títulos inútiles y falta de motivos, falta de “visibilidad”; los segundos nos acogeríamos a un derecho básico, el de la información —que es la base de la educación en la diferencia.

Es evidente que ha habido y hay una política, pública o no, de edición dirigida de manera nada engañosa a los públicos GLTBQ. Y es evidente también que las cifras de venta han funcionado, aunque sean sólo unos cuantos títulos los que puedan jactarse de haber cuajado bien entre los compradores y compradoras de libros o revistas de esta temática.¹ Pero alegar que lo que se ha publicado es paja,

¹ Sobre la eterna discusión sobre la entidad de la literatura gay existen muchísimas publicaciones. Basten para ilustrarla los artículos de J. M. Pozuelo, “Quién teme a la literatura homosexual”, *ABC*,

que se han llenado las estanterías con pseudo-pornografía, novelas de baja calidad o ensayos que no aportan nada es, por lo menos, malintencionado, o peor aún, demuestra una grandísima ignorancia. Al fin y al cabo, ¿entre los más de 60.000 títulos publicados durante el 2007 en este país no podemos encontrar también una infinita cantidad de trabajos que no aportan nada? Insisto: hoy en día el catálogo de títulos de o sobre temática homosexual es infinitamente más amplio que hace apenas cinco o diez años, han aparecido revistas especializadas (nada que ver con publicaciones homoeróticas, que ya existían), editoriales exclusivamente gays, librerías especializadas, fondos documentales GLTBQ en no pocas bibliotecas y centros de documentación españoles, se han recuperado obras descatalogadas o se han traducido obras sin las cuales era difícil entender algunas de las teorías que han marcado escuela estos últimos decenios, internet se ha llenado de foros de discusión más allá del mito del sexo fácil. Y, lo que es más importante, todo dirigido a un público muy concreto pero sin exclusiones (en casi todos los casos, al menos no explícitamente). La necesidad de informar y de informarse va más allá de la condición sexual, es un gesto de libertad y en definitiva de educación, porque la educación debiera ser sinónimo de igualdad.

En estas páginas voy a centrarme en este aspecto, el relativo al derecho a la información y a la formación, sobre todo literarias, buscando qué ha pasado entre campos íntimamente ligados: la edición, los servicios de información (o información en general,² excluyendo la periodística³) y la *bibliofilia* gay. ¿Por qué estos tres y no cualquier otro? Esencialmente porque para entender hasta qué punto está “normalizada” la información GLTBQ, una prueba de salud es ver quién publica,

8 de enero de 2006. [En línea: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-08-01-2006/abc/Opinion/quien-teme-a-la-literatura-homosexual_1313548109112.html][Consulta: 26/01/2008], y de Luis Antonio de Villena, “Sobre literatura gay”, *El Mundo*, 27 de junio de 2002 [En línea: <http://www.elmundo.es/2002/06/27/cultura/117043.html>] [Consulta 14/02/2008].

² Una de las novedades en el mundo de los *mass media* es la creación de una agencia de información GLTBQ en México para todos los países de lengua hispana *Anodis*, Agencia de Noticias sobre la Diversidad Sexual [http: www.anodis.com] o en Argentina *SentigoG* (<http://www.sentidog.es/es/index.php>) o AG Magazine (<http://www.agmagazine.com.ar/>).

³ Para cualquier interesado en la presencia de contenidos gays o informaciones sobre el colectivo LGTB en España existen diferentes trabajos en España. En *En clave gay*, Egales, Madrid, 2001, se hace un repaso a la visibilidad de gays y lesbianas en España quizás un poco sesgado, pero realista. Es fácil entender que la militancia después de tantos esfuerzos no se sienta representada en los *mass media* españoles.

qué se publica, dónde se vende y quién difunde lo publicado o mejor dicho, quién apuesta claramente por la diferencia, incidiendo especialmente en la literatura de creación porque, y aunque parezca mentira, es un mercado más competitivo y a menudo manda más el género que el contenido argumental de la obra, es decir, es fácil no incluir una novela como gay entre los fondos GLTBQ de una biblioteca —como mucho estará entre las otras novelas de ese autor o sus contemporáneos—. A no ser que se trate de una colección de narrativa gay, claro. Manda la evidencia, el género literario, pero no la “diferencia” del *gender*.

No quisiera confundir a nadie: no se trata de hacer un directorio de recursos ni una guía útil, se trata de ver en qué momento estamos en nuestro país y de que manera se ha movido la máquina de la información cuando de GLTBQ se trata.

2. El entorno del mercado editorial

Hay dos evidencias en el mercado editorial español actual (con una fuerte proyección y distribución en buena parte de América Latina): la primera y la más obvia es que existe una industria editorial exclusivamente gay. La segunda, y no menos obvia, es que el resto de las editoriales —y no creo que casualmente— ha editado en los últimos años un importante número de títulos de temática GLTBQ (ya sea por el supuesto filón del lector “gay” o por el “descubrimiento” de los estudios de género en España). Hay quien opina que la aparición de editoriales “exclusivas” ha tenido un efecto de multiplicación en el mundo editorial hispano. Si fuese así, bienvenido sea: a más títulos, mayores posibilidades de escoger y, por ende, más diversidad.

En el primer caso, las editoriales exclusivamente gays o lésbicas representan en realidad una cuota pequeña de mercado no solo porque sean editoriales con un catálogo significativo pero pequeño en casi todos los casos, sino también porque en la suma de todos los títulos de temática GLTBQ publicados su “trozo del pastel” es pequeño.⁴ Una apuesta más en un negocio, el de la edición, cada vez más lleno de pequeñas empresas que se la juegan en un mercado con un alto margen de

⁴ No hay datos concretos publicados, pero si tenemos en cuenta que son los grandes grupos editoriales los que editan a los autores gays y a las autoras lesbianas que más han vendido (White, Hollinghurst, Winterson, Cunningham, etc.) se entenderá esta afirmación.

riesgo en el que la única garantía parece ser los índices de lectura (no demasiado altos, pero sí al alza).⁵ Eso, seguramente, lo tienen muy claro los 5 o 6 grupos editoriales españoles (e hispánicos) que copan actualmente el 70% de las ventas de libros y, lo que es más difícil de solucionar, la distribución. Las librerías generalistas hoy en día ya no saben lo que son los *stocks*, un libro aparecido hace solo doce meses puede fácilmente no encontrarse (ni tan solo en librerías virtuales). No es extraño, pues, el grado de especialización al que han llegado algunas pequeñas librerías (algunas también son editoriales). Es claramente el caso de la edición de temática gay y lesbiana y su posterior distribución y venta. Es casi un factor de supervivencia: se responde a unas necesidades del mercado, pero también se llena el vacío que provoca una industria que no para de renovarse dejando por el camino el 70% de lo que se edita, al menos visiblemente. Está claro, no hay sitio, a no ser que te especialices.

Una dificultad añadida es la visibilidad de las novedades editoriales GLTBQ en revistas y portales especializados, es decir, su publicidad. Repasando las publicaciones más importantes, portales de librerías o de distribuidores comerciales vemos que la presencia de libros frescos de editoriales homosexuales es casi nula. Son las propias librerías quienes montan sus propias campañas, publican reseñas y difunden sus catálogos. Lo mismo hacen casi todos los portales gays y lésbicos españoles y latinoamericanos (como <http://www.chueca.com/>, <http://anodis.com> o el bloc de documentación ganymedes.bitacoras.com). Pero lo que saben todas las editoriales es que con el innegable poder de la web 2.0 el poder de la comunicación más inmediata y del perfecto “boca a boca” está en los blogs literarios, algunas listas de distribución o servicios de alertas informativas. En el primer caso, los blogs literarios, algunos (pocos) han conseguido hacerse un buen sitio entre los *bloggers* que también son lectores de libros. Algunos ejemplos son dosmanzanas.com, revistaentrecoromillas.blogspot.com, lectorasdecogam.blogspot.com, leslibros.com (también portal especializado), latabernadelmar.blogspot.com, culturalesbiana.blogspot.com, etc.

⁵ En este sentido es muy recomendable la lectura de “Los retos de los nuevos editores”, *Babelia*, 789, 6/1/2007, pp. 2-5. Se repasa el *boom* de las pequeñas editoriales españolas, algunas viejas resistencias y se incluye alguna editorial gay como *Odisea*. [En línea: http://www.elpais.com/articulo/semana/Nuevos/estanteria/elpepuculbab/20070106elpbabese_1/Tes] [Consulta: 02/06/2008].

No nos engañemos: en el mejor de los casos la discusión sobre la necesidad o no de un catálogo hispánico de libros y revistas gays es intrascendente y en el peor de los casos se antoja ridícula. La aparición de una buena lista de libros y revistas especializados en el mercado español responde a la misma realidad social que estamos viviendo. Las libertades ganadas después de muchos años de una activa militancia gay y lesbica generan opinión y lo peor que podría pasar es que esta no estuviese recogida. La suma de los dos factores enriquece el mercado, abre nuevas vías académicas y, por qué no, también hace aparecer en las librerías y bibliotecas mucha literatura de “usar y tirar”, como en cualquier otro terreno del conocimiento o del ocio. Si una cosa es cierta es que las publicaciones, tanto libros como revistas, han abordado la temática gay y lesbica bastante antes, incluso, que gays y lesbianas figurasen como elementos programáticos de los partidos políticos españoles. Dejando de un lado los esfuerzos de editoriales como Laertes, Icaria y Bellaterra⁶ o la aparición de importantes títulos surgidos del ámbito universitario, el mercado de la edición dirigida a gays y lesbianas ha seguido en muchos sentidos el modelo de otros países de nuestro entorno: traducción de títulos emblemáticos, recuperación de material descatalogado (en español), apuesta por el ensayo gay nacional (el fenómeno de la recuperación de la memoria histórica) o creación de colecciones literarias con más o menos “buen gusto”. Si en los Estados Unidos de América la *Lambda Literary Foundation* ha conseguido con sus *Lambda Literary Awards* una fuerte presencia en los medios de comunicación, las editoriales españolas con la creación del “Premio Terenci Moix” de literatura homoerótica y el premio Odisea de narrativa homosexual pueden que vayan por el mismo camino.⁷

Autores homosexuales hispanos y/o que han escrito obras de temática gay o lesbiana han tenido un importante éxito comercial, pero no han publicado (o publicaron) sus obras en editoriales gays. Es el caso de Álvaro Pombo, Eduardo Mendicutti, Salvador Novo, Jaime Bayly, Ricardo Piglia, José Donoso, Roberto

⁶ Hay que agradecer sobremanera el esfuerzo editorial de algunas universidades españolas como la UAB. Un caso singularísimo es la edición de estos materiales en universidades latinoamericanas, como es el caso mexicano donde algunos títulos publicados por la distribución de títulos españoles y la presencia de portales especializados como leslibros.com y gaylibros.com han abierto conciencias (también públicas).

⁷ La convocatoria del *IV premio Terenci Moix* de la Fundación Arena puede consultarse en línea: <http://www.eldigoras.com/premios/premios0228.html>. Las bases del premio *Odisea* se pueden consultar en: <http://www.lifegay.com/editorial/nueva/basespremio.pdf> [consulta: 20/03/2008].

Quesada, Luis Zapata, Pedro Lemebel, Reinaldo Arenas, Terenci Moix, Blai Bonet, José Lezama Lima, Lucía Etxebarria, María Mercè Marçal, Biel Mesquida, Fernando Vallejo, Vicente Molina Foix, etc. Pero sí han publicado en editoriales gays y lésbicas Alberto Mira, Cristina Peri Rossi, Olga Guirao, Lluís M^a Todó, Leopoldo Alas, Luis Antonio de Villena, Francisco Ors, etc. Mucho más llamativo resulta a los ojos de algunos incrédulos la recuperación de clásicos como *El pozo de la soledad* de Radclyffe Hall (La Tempestad, 2003), *El buen criollo* de Adolfo Caminha (Egales, 2005), *La habitación de Giovanni* de James Baldwin (Egales, 2005), *Los ángeles caídos* de Eric Jourdan (Egales, 2007), *Exiliado de Capri* o *Las amistades particulares* de Roger Peyrefitte (Egales, 2006 y 2000).

Pero la “jugada” de estas editoriales no se limita a apostar por las traducciones de clásicos de la literatura homosexual, a traducir autores casi desconocidos o publicar autores hispanos ya reconocidos, no, se está haciendo un esfuerzo fuerte para dar voz a los autores españoles e hispanoamericanos que son gays y lesbianas y que no encuentran sitio entre los *trust* de la edición que literalmente tienen cercado el mercado —o para ser más claros, se lo han comido—. Si el 70% del mercado editorial español (el porcentaje es similar o superior si hablamos solo de literatura) está copado por solo seis grupos editoriales, la labor de las editoriales GLTBQ españolas es una actividad de riesgo. Visto así podemos entender a los que critican la exclusividad: es bastante posible que no tengan ninguna necesidad de buscar editor o, mejor aún, son compradores habituales de una de las editoriales que forman parte de esos seis grupos industriales. Nadie se acuerda de un principio básico en este mercado, el editorial: si lo que queremos es mostrar lo que no muestran los “grandes” es necesario arriesgar (también lo hacen editoriales ecologistas, feministas, anarquistas, sindicalistas, incluso las universitarias). Todas saben que apuestan por un margen amplio de riesgo, pero que “quien algo quiere...”. Una pregunta es inevitable: ¿por qué algunas editoriales “minoritarias” o muy especializadas reciben ayudas de las administraciones públicas?, ¿por qué no se financia a los que están haciendo una clara labor de normalización de la diferencia?, ¿por qué no se acompaña la “educación a la ciudadanía” con ayudas a la edición de libros que claramente han nacido para salvar las diferencias? Sin ayudas, el directorio de editoriales exclusivamente dirigidas a un lector homosexual en España —a pesar de lo que les parezca a muchos críticos— es pequeño. No queremos decir que con ayudas habría más editores disponibles a publicar material GLTBQ, pero abriría la oferta y, por lo tanto, las posibilidades.

Actualmente hay que destacar sobre todo y muy especialmente el esfuerzo de Egales,⁸ con Mili Hernández como una de sus fundadoras (quien gestiona también la librería madrileña Berkana),⁹ pequeñas empresas como Odisea, Gayga, Les-Rain, Desatada, Llambert Palmart, Arco Press, o Llibres de l'Índex (fundada por Josep Maria Orteu), Editorial Ellas (fundada por Gemma Retamero), editoriales ligadas a grupos de defensa de los derechos de gays y lesbianas como Gay Otsa (Bilbao), Fundación Triángulo (Madrid), Xega (Oviedo) o Lambda (Barcelona). Al lado conviven editoriales que, sin estar dirigidas a un público en principio exclusivamente GLTBQ, han publicado algunos de los títulos básicos aparecidos en España: a destacar otra vez Laertes, Kekeres-Trymar, Temas de Hoy, Hacer, La Tempestad, Icaria, La Esfera de los Libros, Irreverentes, Anagrama, Queimada, Nuer, Odin, Gay Saber, Libertarias, Alberdania, Cabaret Voltaire, Pre-Textos, La Galera (infantil y juvenil), Valdemar, El Tercer Nombre, Amarú, Robinbook, Melusina, Nerea, Serres, Afortiori, Scena Edicions, Vértigo, etc. Una prueba del gran esfuerzo de comunicación y de difusión de los catálogos de estas editoriales es su presencia en la Feria del Libro de Guadalajara u otros eventos similares.

Quizás haya que incluir en esta selección el papel decisivo que han tenido en la edición de libros de temática GLTBQ las editoriales ligadas a entidades públicas (nacionales, autonómicas o locales), ya sea financiando proyectos concretos, difundiendo en la red de bibliotecas públicas o apostando por la edición de materiales que inciden en la igualdad de derechos (es el caso de obras muy aconsejables como *La transexualidad: diversidad de una realidad*,¹⁰ de Dolores Martín, publicada por la Comunidad de Madrid o títulos como *Poder y deseo: la homosexualidad masculina en Valencia*,¹¹ de la Institución Alfons el Magnànim de Valencia).

⁸ Véase la nota casi apocalíptica de Irene Hernández, ““DINKIS”: la llegada a España del filón rosa”, *El Mundo*, 26 de marzo de 1986, núm. 2322, sobre el nacimiento de *Egales* (editorial gay y lesbiana) [En línea: <http://www.elmundo.es/papel/hemeroteca/1996/03/24/sociedad/97354.html> [Consulta: 01/06/2008].

⁹ Según ISBN español son 144 títulos editados por Egales a día de hoy (con reediciones) [En línea: <http://www.mcu.es/cgi-brs/BasesHTML/isbn/>] [consulta: 23/1/2008].

¹⁰ Dolores Martín Romero, *La transexualidad: diversidad de una realidad*, Comunidad de Madrid - Consejería de Familia y Servicios Sociales, Madrid, 2004.

¹¹ Begoña Enguix Grau, *Poder y deseo: la homosexualidad masculina en Valencia*, Alfons el Magnànim (Institució Valenciana d'Estudis i Investigació - Generalitat Valenciana - Diputació Provincial de València), Valencia, 1996.

Existen ya en el mercado y desde hace tiempo bibliografías sobre estudios gay y lésbicos y la mayoría de bases de datos especializadas en el ámbito de la literatura (como *MLA International Bibliography*) recogen periódicamente la producción de o sobre autores homosexuales. Internet, además, no ha hecho más que multiplicar esta capacidad de comunicación, con centenares de blogs y recursos especializados —como veremos en el último apartado—. Pero para quien quiera tener una idea mínima del esfuerzo casi siempre militante de muchos cibernautas un buen ejemplo es *La espía del sur* que se define como una “una bibliografía homosexual de novela, poesía, biografías, teatro, etc, que de una manera u otra tratan el tema de la homosexualidad” [en línea: <http://www.laespiadelsur.com/>]. Son muchos los esfuerzos encomiables, pero quisiera destacar el de la librería Berkana en su labor de difusión de la literatura GLTBQ. Un ejemplo es su publicación electrónica *Revista cultural de la Librería Berkana*, dedicada a divulgar todo tipo de actividades culturales especialmente las ligadas a la edición de material gay y lésbico [en línea: <http://www.libreriaberkana.com/revista/>].

Al igual que las ediciones comerciales, las publicaciones universitarias han contribuido a generar conciencia entorno a la realidad latente de la diversidad sexual en la sociedad. Sin desdeñar a las editoriales y librerías que persiguen objetivos eminentemente empresariales, las universidades son las que editan con mayor frecuencia títulos con temas que abarcan desde derechos humanos, discriminación, homofobia, identidad de género,... hasta ensayos teóricos e históricos que conforman una amplia literatura *queer*.

Presencia de libros de temática GLTBQ en diferentes fuentes¹²

	Egales	Odisea	Tempestad	Esfera
Fuente ISBN	144	90	105	615
Fuente BNE	171	77	126	532
Fuente Iberlibro	188	86	86	433
Fuente Berkana	164	3	-	-

¹² [Consulta 23/01/2008].

Recuérdese que los datos de ISBN se refieren a la totalidad del catálogo, incluidas reediciones o reimpressiones. ISBN no permite delimitar por materias con precisión. La diferencia entre dos fuentes depende de muchos factores, entre otros que la Biblioteca Nacional de España numera todas las ediciones como entradas diferentes en sus catálogos. La BNE sí permite delimitar por materia, aunque de maneras muy subjetivas.

Pero, ¿importa demasiado si existe o no una literatura gay o lesbiana que podamos compartimentar como tal?¹³ Es cierto que desde la perspectiva de muchos estudios con enfoques muy diferentes sí que existe (solo hace falta hacer un repaso a toda la literatura científica publicada, primero en las universidades y centros académicos norteamericanos y desde hace algunos años también en España). En cualquier caso, exista o no, lo cierto es que sí hay una literatura de temática homosexual y que como cualquier otra literatura no aspira solo a ser leída por un público “militante” (homosexual o heterosexual). Si hablamos de literatura la definición de Alberto Mira quizás sea la más acertada “literatura gay debería reservarse a aquellos libros escritos bajo la influencia del movimiento gay organizado”,¹⁴ o “Me parece estratégicamente importante hablar de las categorías, y literatura gay es una categoría. Si no existe la literatura gay, me parece importante hacerla existir”: esta otra frase de Alberto Mira fue pronunciada en la Feria del Libro, en una mesa convocada por Egales y la Librería Berkana. Seguramente en la discusión sobre si debe o no existir o coexistir una edición especializada para y por gays, lesbianas, transexuales y bisexuales la segunda propuesta sea la más acertada: si no existiese habría que crearla.

Hay quien aboga por la rotura de estereotipos gay y la marginación de la literatura gay y lesbiana militante como si de un filtro de calidad se tratase. Son sólo prejuicios difíciles de explicar. Evidentemente, existe una literatura GLTBQ militante, es absolutamente necesaria. Y claro que existen estereotipos en la literatura homosexual, como en cualquier otra literatura de género. Pero en ninguno de los dos casos están reñidos con la literatura de calidad. ¿O no es “militancia” la literatura social, la feminista, incluso la romántica? Insisto, se trata en casi todos

¹³ Existe muchísima bibliografía sobre el tema. Aconsejo el artículo “Literatura desde la homosexualidad”, *La Revista Cultural de la Librería Berkana*, 2 (2002) [<http://www.libreriaberkana.com/revista/numero2/Tema2.htm>] [Consulta 20/03/2008].

¹⁴ En Alberto Mira, *Para entendernos*, La Tempestad, Barcelona, 1999, p. 452.

los casos de una crítica sin argumentos y, por el mismo motivo, destructiva. Quien arriesga directamente por y con la diversidad ha tenido que quitarse de encima siglos de ignorancia o apostar directamente por el contraataque (editoriales gays y la literatura más *queer* del momento así lo demuestran). Ingrid Odgers lo define así: “La literatura no está condicionada al hecho de ser gay o no, uno escribe desde la condición del escritor, y habla a hombres y mujeres, homosexuales o lesbianas. Yo, escritora, puedo narrar desde mi ser mujer o como un hombre o como lesbiana o como un gay. Un escritor no tiene límites”.¹⁵ Es decir, es libre de decir lo que quiera, como quiera y cuando quiera. En todo caso el lector juzgará, ya sea por motivos intelectuales o, por qué no, de simple militancia.

3. Presencia en librerías no especializadas

La existencia de apartados concretos dedicados a estudios GLTBQ en librerías extranjeras, generalmente junto a los estudios de género, era algo que habíamos podido comprobar muchos —e incluso reclamábamos—. Hablamos de librerías no especializadas donde la colección en venta responde a leyes de mercado y a intereses generales, no de grupos, y que también eran una referencia para los que viajábamos. Ha sido en estos últimos diez años que también nuestras librerías han creado secciones especializadas, generalmente también ubicadas junto a los estudios de género (Crisol, Casa del Libro, La Central, Corte Inglés, etc.). No estamos hablando de secciones estables ni representativas de lo que se está editando, la novedad es simplemente que existan. Las librerías generalistas raramente apuestan por mantener un título mucho tiempo (sobre todo si no se vende), factor que ha abierto el terreno a negocios cada vez más especializados, como decíamos anteriormente. De hecho, una de las quejas habituales de las editoriales gays y lesbianas españolas es la poca distribución de sus catálogos en librerías convencionales y el poco interés que parecen tener las bibliotecas por su material. Solo con un paseo por estos centros veremos que es totalmente cierto, lo que refuerza aún más la existencia de librerías únicamente homosexuales.¹⁶ Un problema añadido es que esos

¹⁵ Antonio Hernández, “Los otros escritores gay (el efecto Lemebel)”, *La Nación*, 27 de julio de 2003 [En línea: http://www.lanacion.cl/p4_lanacion/antialone.html?page=http://www.lanacion.cl/p4_lanacion/site/artic/20030727/pags/20030727012958.html] [Consulta: 01/06/2008].

¹⁶ Mili Hernández (Berkana) comentaba en una conversación personal que “les ha resultado más fácil abrir un mercado en Latinoamérica que España y que tienen más solicitudes de bibliotecas

apartados especializados existen porque su materia, los libros o las revistas existen y la demanda también, pero dejan casi siempre de lado la literatura que, como mucho, está junto a otras novelas u otros poemarios. En momentos como los actuales, y como se hace en las librerías gays y lesbianas, al lado de la ensayística GLTBQ debería estar la literatura del mismo tema. Parece lógico, pero no es así casi nunca. Por eso cuando de bibliometría se trata los géneros literarios y los escritores gays y lesbianas no contabilizan.¹⁷ Los muestreos sobre la difusión de materiales GLTBQ solo recogen el ensayo, estrictamente. Es cierto que pasa en otros campos, como los estudios sobre la mujer, pero la diferencia es que la bibliografía homosexual en España es mucho más joven y quizás por eso necesita más visibilidad para garantizar que algunos tópicos (como el de “minoría invisible”) se desmonten.¹⁸

Algunos ejemplos de la presencia GLTBQ en librerías generalistas:¹⁹

	Corte Inglés	Casa del Libro	Crisol	FNAC
Títulos (totales)	23 ²⁰	63	52	42

americanas que de españolas”.

¹⁷ Como tampoco contabiliza el cine gay o la música. Últimamente sí la novela gráfica o el cómic gay, muy de moda en ámbitos anglosajones y que ya ha llegado a España.

¹⁸ Actualmente la mayoría de las grandes ciudades españolas disponen de una o más librerías exclusivamente GLTBQ. Algunos ejemplos clásicos son (incluye librerías virtuales y latinoamericanas): *AMARANTA*. Pérez Galdós, 24. Sevilla [<http://www.arrakis.es/~amaranta/>], *ANTINOUS*. Josep Anselm Clavé, 6. Barcelona [<http://antinouslibros.com/catalog/>], *BABEL*. Pelota, 6. Bilbao, *A DIFFERENT LIFE*. Pelayo, 30. Madrid [www.lifegay.com], *MUJERES*. San Cristóbal, 17. Madrid [<http://www.unapalabraotra.org/libreriamujeres.html>], *GAYLIBROS.COM* [<http://www.leslibros.com/catalog/>], *BERKANA*. Hortaleza, 64. Madrid [<http://www.libreriaberkana.com/>], *COMPLICES*. Cervantes, 2. Barcelona [<http://www.libreriacomplices.com/>], *HONTZA*, Oquendo, 4. San Sebastián [<http://guia.universogay.com/donostisansebastian/libreriiahontza/>], *LIBRERÍA GEL*. Palacios de Congresos, 1. Granada, *LESLIBROS*. México [<http://www.leslibros.com/catalog/>], *COBERTIZO*. Plaza Vicente Iborra, 4. Valencia [cober@cobertizo.com], *NOSOTR@S*. Casanova, 56. Barcelona [<http://www.libreriianosotras.com/>], *SAFO*. Torre, 7. Bilbao [<http://www.safodelesbos.com/>], *TULLIBRO*. España [<http://www.tulibro.com/>].

¹⁹ Fuente: Páginas web de las diferentes librerías virtuales (consultas: 20/01/2008). En realidad la mayoría de estas librerías no tienen una clasificación específica para sus fondos GLTB en venta, es decir, la búsqueda en línea es aproximativa.

²⁰ “El Corte Inglés” dispone de más títulos en sus librerías de los que aparecen en la página web. Un ejemplo: una buena parte del último catálogo de *Egales* está disponible en estanterías.

4. Educar en la diferencia: literatura para niños de temática gay y lesbiana

Uno de los esfuerzos con más representación en escuelas y bibliotecas escolares y públicas es la edición de literatura infantil y en menor medida juvenil de temática GLTBQ, también —y esa es para muchos la sorpresa— en España.²¹ Pareciera como si proyectos editoriales que apuestan por materiales que permiten trabajar con naturalidad la diversidad sexual entre niños y jóvenes estén al margen de la absurda discusión sobre los contenidos didácticos de la asignatura de “Educación para la ciudadanía”. Estos proyectos editoriales parten de la independencia y apuestan por el respeto a través del conocimiento.

La convocatoria del primer “Concurso de Cuentos Infantiles sobre Homosexualidad”,²² en el año 2004, abrió nuevas posibilidades en este mercado editorial en España y Latinoamérica.²³ El único requisito que se pedía a los autores era que, partiendo de temáticas libres, los relatos incidiesen en experiencias GLTBQ.²⁴ Seguramente este concurso ha sido la aventura que más presencia ha generado en medios de comunicación y revistas especializadas, pero no es la única y tiene buenos precedentes: la Universidad Autónoma de Barcelona había apostado ya en el 2003 con la traducción de uno de los títulos más emblemáticos en la literatura infantil a favor de la diversidad: *Paula tiene dos mamás*, de Lesléa Newman.²⁵ Desde entonces la UAB ha editado otros títulos por la diversidad y contra la homofobia.²⁶ Vale la pena destacar (porque así lo hacen diferentes biblio-

²¹ Véase Marta Nieto, “Otras familias, nuevas fábulas”, *El País*, 03/10/2005 [http://www.elpais.com/solotexto/articulo.html?xref=20051003elpvas_13&type=Tes&ed=diario].

²² Los cuentos pueden ser adquiridos en: <http://www.eraseunavez.com>.

²³ Ejemplo en Iberoamérica, no exento de polémica, es el Primer Concurso Latinoamericano de Cuentos Infantiles de temática homosexual, realizado en Argentina.

²⁴ En primera convocatoria la ganaron los cuentos “Vengo” de Javier Tertemón y “De quien me enamoré” de W. Pena y R. Maján, editados por la Dirección General de Infancia y Familias junto con el Instituto de la Mujer de la Junta de Extremadura.

²⁵ Lesléa Newman, *Paula tiene dos mamás [Heather has two mommies]*, ilustraciones Mabel Piérola, Bellaterra, Barcelona, 2003, 30 p. La obra, traducida a más de diez lenguas, muestra con naturalidad los momentos más tiernos de la vida diaria de Paula y sus dos mamás lesbianas.

²⁶ Para ampliar esta información se puede consultar el directorio *Entidades editoras infantiles a favor de la diversidad y contra la homofobia*, editado por el Centro de Documentación Evelyn Hooker con la colaboración del grupo Q.doc (Grup de Treball de documentació LGTBQ). Véase *Educación y biblioteca*, 152 (2006), pp. 64-67. Para más información, consultar el directorio de editoriales es-

grafías especializadas publicadas) entre otras obras y sus autores: *Ana y los patos*, de Manuel R. Lorenzo (Afortiori, 2005); *La crida del mar*, de Jaume Cela (La Galera, 1996); *El secreto de las familias*, de Carlos de la Cruz (Milenta Muyeres, 2006); *Anoche hablé con la luna*, de Maria Àngels Vila (Bellaterra, 2005); *Isaac i els dubtes*, de Lluís M. Todó (La Magrana, 2003); *Las bodas reales*, de Anna Rossetti (Bellaterra, 2005); *A l'altra banda del mirall*, de J. Sierra i Fabra (Empúries, 2003); *El príncipe enamorado*, de Carles Recio (La Tempestad, 2001); *Yuno y su nueva familia*, de Oswaldo Martín (Eraseunavez.com, 2005); *La princesa Ana*, de Luisa Guerrero (Ellas, 2005); *Piratas y quesitos*, de Carmen Herrera (Afortiori, 2005); *Mi padre tiene un novio policía*, de Juan M. Soler (Llambert Palmart, 2004),²⁷ etc., etc. Un apartado especial merecen algunas asociaciones —con un gran afán de voluntariado— dedicadas al fomento de las lecturas no sexistas y no homófobas como son EraseUnaVez.Com e Inclou (<http://www.inclou.org/>), anteriormente citados.

5. Acceso a la información desde bibliotecas

En la apuesta por una auténtica diversidad, el compromiso entre el colectivo de bibliotecarios y documentalistas ha realizado una serie de trabajos que reflejan, por un lado, la necesidad de un cambio de mentalidad (manifestado en las colecciones públicas) y, por otro, la propia dinámica social, cambiante, solícita y exigente. En la apuesta de las bibliotecas públicas por una sociedad igualitaria se han propuesto actividades y recursos que sin duda han ayudado a difundir puntos de vista diferentes sobre la homosexualidad. Las bibliotecas universitarias y especializadas, sin que de hecho haya existido ninguna propuesta concreta en este sentido, han respondido en mayor o menor medida a las necesidades de la docencia y de la investigación, eje central de su existencia. La incorporación primero de centros de estudios universitarios de género (por ejemplo “Dona i Literatura”, en la Universitat de Barcelona), la introducción de estudios de posgrado

pañola dentro del ISBN Libros en venta en España, Ministerio de Cultura [<http://www.mcu.es/libro/CE/AgenciaISBN/BBDEdit/BDDEditoriales.html>].

²⁷ La publicación de este título puso a la vista de muchos especialistas la bochornosa y homofóbica clasificación que ISBN utilizaba en estas colecciones [<http://ganymedes.bitacoras.com/archivos/2005/12/19/isbn-corrige-la-materia-de-un-libro-de-tematica-gay-tachado-en-su-base-de-datos-de-licencioso-y-pornografico>].

o de extensión universitaria sobre la misma temática, la realización de jornadas o congresos en el ámbito docente y la aparición de colecciones bibliográficas especializadas han abierto la puerta en el ámbito de la docencia a los estudios GLTB y *queer*. Las bibliotecas universitarias simplemente han tenido que ajustar sus políticas de compras a estas nuevas formas de interpretar la diversidad desde la perspectiva académica. Si bien es cierto que no existen, como en el caso anglosajón, colecciones bibliográficas y fondos dedicados a la adquisición de material GLTBQ, la realidad, la demanda y los campos de investigación abiertos en nuestras universidades y desde diversas perspectivas han ayudado a que la ensayística gay y lesbiana y la teoría *queer* tengan una presencia en los fondos bibliográficos universitarios. No hay estudios bibliométricos concretos sobre la difusión (préstamo) y presencia en colecciones públicas universitarias en nuestras bibliotecas universitarias, pero si echamos una ojeada a catálogos públicos (Rebiun, por ejemplo) podremos comprobar que desde la perspectiva histórica no es fácil encontrar colecciones de publicaciones periódicas. Por ejemplo, revistas como *Aghois* (fundada por Armand de Fluvià), *La bañera* (Alberto Cardín), *Entiendes* (COGHAM), *Lambda* (Institut/Casal Lambda), *Infogai* (CGB), *Papers gai* (Valencia), *Nosotras* (Egales), *Zero* (Madrid), *Orientaciones* (Madrid) tienen una presencia desigual en bibliotecas universitarias españolas. Veamos unos ejemplos:²⁸

Título	1	2	3	4	5
<i>Aghois</i>	2 centros	No	No	No	No
<i>La bañera</i>	2 centros	No	No	Si	No
<i>Entiendes</i>	1 centro	No	No	Si	No
<i>Lambda</i>	4 centros	Si	No	Si	2
<i>Papers gais</i>	1 centro	Si	No	Si	No
<i>Guiry Gay</i>	No	No	No	Si	No
<i>Orientaciones</i>	+ de 30 centros	No	No	Si	No

²⁸ [Consulta: 20/01/08] NOTA: 1.Rebiun; 2. Catàleg de lectura pública (Cataluña); 3. Red valenciana; 4. Biblioteca Nacional de España; 5. Catálogo colectivo nacional de revistas.

<i>Zero</i>	8 centros	Si	No	Si	No
<i>Infogai</i>	3 centros	No	No	Si	No
<i>Shangai</i>	No	No	No	Si	No
<i>Nosotras</i>	2 centros	Si	No	Si	No
<i>Sales</i>	1 centro	Si	No	Si	No
<i>Nois</i>	2 centros	Si	No	Si	No

El caso de las bibliotecas públicas es especialmente significativo. Los dos trabajos publicados en periodos diferentes por *Educación y biblioteca* (1997 y 2006) sobre bibliotecas públicas y diversidad sexual así lo atestiguan.

Algunos datos sobre la presencia de literatura GLBTQ en catálogos públicos (monografías):

	Títulos²⁹
CCUC	1272
Rebiun ³⁰	2573
Biblioteca Nacional	522
Xarxa Barcelona	329

²⁹ Exceptuando CCUC (*Catàleg Col·lectiu de les Universitats Catalanes*) y Rebiun (*Red de Bibliotecas Universitarias españolas*), los otros dos catálogos sí disponen de un solo sistema de clasificación e indexación. En los otros casos en los que se dispone de tantas clasificaciones temáticas como instituciones participantes la búsqueda se ha realizado como palabra clave en la materia (Homosexuales, Homosexualidad, Lesbianas, lesbianismo, Teoría queer, etc.). Consulta 20/01/2008.

³⁰ En CCUC forma parte de Rebiun. Consulta 20/01/2008.

Otra pista sobre la extensión de los estudios LGTBQ en las universidades españolas y por lo tanto en sus bibliotecas son los trabajos académicos (especialmente tesis) que se han leído en los últimos años. Al margen del propio catálogo de las bibliotecas universitarias, TESEO³¹ nos informa (solo buscando en el resumen) que algo más de cien tesis han tratado directamente temas LGTBQ, casi todas en el ámbito sociológico en los últimos veinte años.³²

Un apartado diferenciado merecen las publicaciones periódicas especializadas. Al margen de los números especiales que sobre estudios LGTB³³ y sobre la teoría *queer* han dedicado importantes revistas académicas y divulgativas en el ámbito hispano, han aparecido algunas revistas en España y Latinoamérica que por fin aportan a nuestra geografía una visión propia de los estudios gays y lésbicos. Herederas seguramente de clásicos como *The Gay and Lesbian review worldwide*, *Journal of Homosexuality*, *Arcadie*, *Forum Homosexualität und Literatur*, *GLQ: a journal of lesbian and gay studies* o *Lambda Rising Book Report*, revistas nacionales como *Orientaciones* (publicada por la Fundación Triángulo desde el año 2000) o *Fluxos. Anuario galego de estudos gais e lésbicos* (publicado por la Asociación Sociocultural Blanco Amor) han abierto un espacio a la publicación en revistas especializadas hasta ahora casi imposible en España (muy lejos de las numerosas revistas de información general (no eróticas) como *Zero*, *Vanity Gay*, *Shangay*, *Nois*, etc. Curiosamente la suscripción en muchos consorcios universitarios de grandes paquetes de revistas académicas ha incluido en nuestros catálogos universitarios la mayoría de publicaciones GLTBQ, que hasta hace bien poco eran casi inexistentes en las bibliotecas españolas.³⁴

³¹ Teseo (<http://teseo.mec.es/teseo/jsp/teseo.jsp>) es la base de datos de tesis doctorales leídas en España.

³² La búsqueda por título-resumen es ruidosa, es decir, genera resultados poco idóneos. Al no existir una búsqueda más precisa hay que jugar con cualquier término relacionado con los estudios LGTBQ.

³³ Véanse por ejemplo los números aparecidos en *Feminismos* (8, 2006); *Claves* (133, 2003), *Actualidad Civil* (20, 2005), *Dossiers feministes* (6, 2002), *Educación y Biblioteca*, *Leer*, *Anthropos*, *Archipiélago*, etc.

³⁴ Nos referimos a productos como *Project Muse* (<http://muse.uq.edu.au/journals/>) o *JSTOR* (<http://www.jstor.org/>), entre otros. Recordemos que se tratan de publicaciones de pago, aunque los distribuidores permiten ojear las revistas distribuidas.

6. ¿Hay que filtrar lo que se adquiere? ¿Dónde está el límite?

Las bibliotecas se conciben como centros democráticos. Partiendo de este inicio hablar de “filtrar” lo que se adquiere no quiere decir censurar, significa estar preparados para dar respuesta a necesidades de información particulares. El gestor de la información y especialmente el bibliotecario sabe que debe respetar la libertad intelectual de sus lectores, su derecho a leer y el deber del profesional a garantizarlo. Esa libertad de elección se resume en la adquisición y el acceso real a un fondo editorial que tiene que estar siempre disponible, que tiene que ser variado, que tiene que ser suficiente y respetuoso, todo como base imprescindible de los derechos individuales. Por el interés común de una nutrida variedad de lectores potenciales, el trabajo de los profesionales de la información no distingue clases, ni condiciones sexuales, ni creencias. Es decir, no se censura, se da respuesta: se privilegian todos los puntos de vista para garantizar la objetividad y la imparcialidad de los contenidos. Los que aún defienden que es ir contracorriente, es decir hacer visible lo que todavía no lo es, pecan primero de timoratos y después de antidemocráticos. La homosexualidad es una realidad evidente en nuestra sociedad y lo seguirá siendo mientras no seamos capaces de frenar las actitudes hostiles que todavía vive el colectivo gay, lésbico y transexual en España y “normalizar” la convivencia.

Multitud de colectivos de profesionales de la información en los Estados Unidos de América llevan muchísimos años garantizando ese acceso a la información y a la diversidad, buscando enfoques de género, garantizando el trabajo interdisciplinario, filtrando el peso de la censura más conservadora, en definitiva, grupos de profesionales de la información que garantizan fórmulas para trabajar por sus lectores y no contra ellos, tengan la condición u orientación sexual que tengan.³⁵ Probablemente haya sido el Grupo Q.doc (Grup de Treball de documentació GLTBQ) el que más haya trabajado en España la gestión de fondos de temáticas homosexuales en bibliotecas, especialmente públicas, incluida —y es casi una novedad— la creación literaria. Entre otras actividades, sus integrantes editan una bibliografía crítica muy selectiva y exhaustiva en la red, publicaron el

³⁵ Sería el caso de ALA (*American Library Association, 2005*) y su documento *Resolution on Threats to Library Materials Related to Sex, Gender Identity or Sexual Orientation* [en línea: <http://www.ala.org/ala/oif/statementspols/ifresolutions/threats.cfm>]. [Consulta: 21/04/2008].

repertorio bibliográfico “Cultura gai, lèsbica i transexual: bibliografia selectiva”³⁶ que ha servido de pauta en la selección y creación de fondos GLTBQ en la *Xarxa de Biblioteques Públiques de Barcelona*,³⁷ son autores de algunas de las mejores ponencias y artículos sobre la gestión de estos fondos y responsables (dirigidos casi siempre por Ferran Burguillos, director de la Biblioteca del Ateneo Barcelonés) del dossier “Biblioteques y diversidad sexual”, publicado en *Educación y Biblioteca* el año 2006, como ampliación de un trabajo similar publicado diez años antes en la misma revista. Pero también son autores del trabajo del año 2006 titulado *Desmuntant armaris: estudi de materials GLTB a les biblioteques públiques catalanes*,³⁸ que marcó un antes y un después en lo que a pautas sobre el tratamiento de nuestros fondos se refiere.

Este trabajo cubre dos aspectos igual de interesantes: en primer lugar, un estudio de las colecciones GLTBQ y su presencia en 327 bibliotecas públicas catalanas. A priori, el estudio es desalentador, pues calculan que para unos usuarios potenciales reales (681.331, el 10% de los habitantes de Cataluña en el año del estudio), el total de títulos disponibles en toda la red estudiada era de 139, con 4.009 ejemplares en total. Es decir, 0,006 ejemplares por usuario potencial, entendiendo potencial como el 10% de la población actual catalana homosexual (no se puede tener en cuenta todos los lectores interesados por lecturas sobre la diversidad sexual, simplemente porque es incalculable). El resultado puede resultar desalentador y sin duda lo es. Pero sería necesario actualizar a día de hoy esos datos y sumarles el registro de préstamos reales de los títulos de temática gay controlados sin poder, obviamente, partir de la cifra de lectores potenciales (nadie dice que es gay o lesbiana cuando se hace el carnet de su biblioteca, ni es necesario). Un matiz importante en estos casos es que no se evalúa el movimiento de estos fondos, sino su presencia. Difícilmente podemos saber si la colección

³⁶ “Cultura gai, lèsbica i transexual: bibliografia selectiva” [coordinació de Àngels Sola], Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació, Barcelona [En línea: <http://www20.gencat.cat/docs/CulturaDepartament/DGCC/Documents/Arxiu/SIS/bibliografia%20tematica%20-%20cgl.pdf>] [Consulta: 01/06/2008].

³⁷ Los trabajos previos se pueden consultar en “Bibliografia selectiva: Novetats”, 61 (abril 2007) [en línea: <http://www20.gencat.cat/docs/CulturaDepartament/DGCC/Documents/Arxiu/SIS/bibliografia%20novetats%202007-G061.pdf>] donde se puede verificar la inclusión de títulos LGTB [Consulta: 23/01/2008].

³⁸ Presentado en las *X Jornades Catalanes de Documentación* (Barcelona, mayo 2006) [En línea: <http://www.cobdc.org/grups/qdoc/qdocJornades2006.pdf>] [Consulta: 01/06/2008].

GLTBQ de una red bibliotecaria funciona si el lector no tiene donde escoger o si los fondos locales responden a sus expectativas (cosa del todo innecesaria cuando de lo que se trata es de garantizar el acceso a una información especializada, pues no hablamos de promover la lectura). En segundo lugar, y quizás el punto más interesante que aporta el Grup Q.Doc sea el que se refiere a la gestión estricta de estos fondos.³⁹ Destacan, diferenciando entre un marco general de actuación general y otro específico, algunos aspectos a tener en cuenta a la hora de “filtrar” (no censurar) las futuras colecciones GLTBQ. Destaco algunos: la política de difusión de la colección; la coherencia de los fondos, es decir, su cobertura temática; los modelos y valores que trasmitan; evitar la homofobia;⁴⁰ comenzar la colección por los títulos más divulgativos; garantizar el tratamiento serio y objetivo de la homosexualidad; que se marquen modelos y valores positivos (pensados para un lector joven); presencia “exhaustiva de gays, lesbianas, transexuales y bisexuales”; que sepan contemplar las “otras familias”, los núcleos no tradicionales...

A menudo se comenta en el entorno bibliotecario anglosajón que la existencia de colecciones bibliográficas y/o documentales especializadas en un entorno académico nacional o en una buena red de bibliotecas es una señal de normalidad. Es decir, si un país, una organización gubernamental o privada o una universidad se plantean la creación de un centro de información sobre temas GLTBQ es porque la necesidad existe. En Estados Unidos y Europa encontramos magníficos ejemplos; en España encontramos grandes esfuerzos. Al margen de colecciones privadas o semipúblicas solo podemos destacar algunos ejemplos de buenas prácticas nacionales: el Centro de Documentación Evelyn Hooker (<http://www.felgt.org/info-basica/centro-de-documentacion-evelyn-hooker>), el Centro de Información Armand

³⁹ Algunos puntos de partida ya eran aportados en el dossier “Servicios bibliotecarios para gays y lesbianas” publicado en *Educación y Biblioteca* aparecido en 1997. Entre otros trabajos, quisiera destacar casi como protocolos de actuación los artículos “Ensayos de disidencia: algunas publicaciones para construir una biblioteca no hostil a gays y lesbianas” y “Salir del armario para entrar en las estanterías, servicios bibliotecarios para gays y lesbianas”.

⁴⁰ Puede parecer forzado, pero si se consulta el trabajo “Homofobia en el sistema educativo”, elaborado por la COGAM junto con la FELGT y la UAM, nos sorprenderá saber que más de un 28% del alumnado muestra actitudes claramente homófobas. El texto está disponible en la red: http://www.educacionenvalores.org/article.php3?id_article=600 [Consulta: 01/06/2008].

de Fluvià (<http://www.lambdaweb.org/serveis/documentacio/cendoc6.htm>) y la colección GLTB de la Biblioteca Pública Central de Terrassa, Barcelona.⁴¹

A diferencia de esos grandes centros de documentación y bibliotecas especializadas que podemos encontrar en muchos países occidentales, los tres ejemplos citados son sobre todo un magnífico ejemplo de la voluntad de difundir la diferencia a partir de la documentación especializada, fácil de gestionar pero muy cara de obtener. Se han recibido importantes donaciones de fondos documentales extranjeros y también de grupos GLTBQ, que son los primeros interesados en que se difunda una información de calidad y/o diversificada. Pero no es suficiente: es necesario poderla actualizar y disponer del presupuesto necesario para garantizar esa calidad. El ejemplo de la biblioteca central de Terrassa (una de las pocas bibliotecas públicas con un fondo vivo gay y lésbico) es especial: recientemente recibieron una importante fondo bibliográfico y documental que cedió la asociación INCLOU (*Gais i lesbianes en l'educació*) lo que les ha permitido ampliar a algo más de 500 los títulos de su fondo bibliográfico.⁴² No es mucho —tengamos presentes los datos de edición y de colecciones que se han dado anteriormente— pero sí es único.

Quisiéramos destacar dos hechos: la literatura de creación y particularmente la prosa no se contabiliza en estos casos, es decir, las colecciones se centran en ensayos sociológicos, culturales, políticos, etc., pero la literatura se considera “difícil de medir”. ¿Qué formaría parte de una colección GLTBQ?, ¿autores manifiestamente gays y lesbianas?, ¿literatura de temática abiertamente LGTBQ? No nos engañemos, no es lo más importante. Si pensamos en servicios de información, lo que sí es realmente importante es que esas obras de creación y sus autores estén localizables, sus lectores dispuestos a encontrarlos, bibliotecas que los difundan y sobre todo profesionales de la información que conozcan esos fondos y que sean capaces de asesorar, libremente y sin prejuicios. Es parte de la deontología más básica para cualquier profesional de la información, pero mucho más importante cuando NO existe una política de lectura que apueste por la diferencia. Cuando existen esas iniciativas es solo por la voluntad de colectivos GLTBQ, biblioteca-

⁴¹ Sobre este fondo véase http://www.terrassa.cat/Front/final/_YJxQFCkYh8zveL38gPHEB-cHJKCd1VaK2KyoRNVqRTg0.

⁴² Publicado en *Aterrassa*, suplemento local del diario *Avui* del 23/05/2006 [En línea: <http://www.aterassa.cat/>]. Sobre la labor de INCLOU consúltese su web: <http://www.inclou.org/>.

rios o educadores. El profesional es el que marca la diferencia, es el que aconseja, sugiere y propone compras. Por eso es tan importante su labor. De hecho (esa es una de las pruebas definitivas), la mayoría de guías de lectura que se han publicado hasta el día de hoy de temática GLTBQ se han realizado total o parcialmente por grupos y asociaciones de gays y lesbianas que en muchos casos también son bibliotecarios o documentalistas. Otro ejemplo de implicación y voluntarismo. Otro agujero más en la política de lectura pública del país que refuerza aún más el trabajo de divulgación y difusión de algunos profesionales realmente comprometidos.

Todos ellos quedan todavía muy lejos de centros de referencia académicos y universitarios como son, por poner unos ejemplos de excelencia documental y académica reconocida:

1. *Homosexual Information Center* (Hollywood, EUA): <http://www.tangentgroup.org/>.
2. *Canadian Gay Archives* (Toronto, Canadá): <http://www.clga.ca/>.
3. *ONE International Gay and Lesbian Archives* (Los Angeles, EUA): <http://www.onearchives.org/>⁴³.
4. *Freunde eines Schwulen Museums* (Berlín, Alemania): <http://www.schwulesmuseum.de/>.
5. *Homodok* (Amsterdam, Holanda): <http://www.homodok.nl>.
6. *Schwubliothek* (Zurich, Suiza): <http://www.haz.ch/>.

7. Internet como *buena* herramienta informativa en los estudios GLTBQ⁴⁴

Seguramente ningún “invento” haya ayudado a democratizar tanto el acceso a la información como internet. La presencia en la red de recursos útiles, de gran calidad y de gran nivel es perceptible por todo aquel que se dedique a estos estudios. Lo que quizás no sea tan conocido para todos aquellos que no se dedican al mundo de la información es el esfuerzo de algunos colectivos profesionales, que

⁴³ Especialmente interesante la política de adquisiciones del ONE [En línea: http://www.onearchives.org/collections_policy].

⁴⁴ *GAnYmedes*. El Blog de la Documentación y los recursos digitales para el colectivo LGTB gestiona un magnífico repertorio de recursos GLTBQ en su espacio <http://del.icio.us/ganymedes>.

llevan años dedicándose a filtrar la información de calidad (de libre acceso) que se produce y se cuelga en internet. Solo a título de ejemplo citaré:

1. *Internet resources in gay and lesbian studies*, de la “American Library Association” [<http://www.ala.org/ala/acrl/acrlpubs/crlnews/backissues1996/november1/internetresources.cfm>].
La asociación de bibliotecarios norteamericanos (ALA) mantiene este directorio de puntos de partida en la red, es decir, aquellos recursos que han pasado el duro filtro que los profesionales americanos aplican.
2. *Gay and Lesbian Studies: Selected internet sites*, de la “New York Public Library” [<http://www.nypl.org/research/chss/grd/resguides/gay/gay.cfm>].
No se limita a los “puntos de partida” que toda búsqueda en internet precisa, sino que indexa los contenidos, los clasifica y hace valoraciones mínimas sobre el contenido del recurso y el valor de su información.
3. *Guide to Gay and Lesbian Resources: A Classified Bibliography based upon the Collections of the University of Chicago Library*, compilada por F. Conaway, S. Hierl y S. Sutter [<http://www.lib.uchicago.edu/e/su/gaylesb/glguide.html>].
Al puro estilo de los viejos repertorio bibliográficos de siempre, esta universidad recoge y organiza una bibliografía de gran calidad a partir de su propia colección, incluyendo algunos buenos recursos en línea.
4. *Bibliografía sobre materials i serveis d'informació GLBTQ en biblioteques*, de Q.Doc <http://www.cobdc.org/grups/qdoc/biblio.html>.
He hablado ya del esfuerzo de Q.Doc por la normalización del acceso a la información en bibliotecas. Esta herramienta (muy selectiva) permite desde un punto de vista más cercano mantener actualizados los recursos a todos aquellos profesionales que estén interesados en los temas GLBTQ. Aportan también una lista de distribución para mantener informados de las novedades a los profesionales de la información [QDOC-LLISTA, <http://list.cobdc.org/mailman/listinfo/cobdc.org.qdoc-llista>].
5. *LGTB Studies*. <http://www.erraticimpact.com/~lgbt/>. Recurso pensado únicamente como base de datos documental sobre estudios GLBT y que recoge trabajos consagrados a la teoría *queer*.
6. *Lambda Literary Foundation*, <http://www.lambdaliterary.org>.
Magnífico recurso de recursos, probablemente una de los mejores directorios de fuentes de información GLTBQ en la red (entre los no académicos).
7. *Online Encyclopedia of Gay, Lesbian, Bisexual, Transgender, and Queer Culture*, <http://www.glbtc.com>.

“300 profesionales dedicados a la labor de reseñar a las personalidades más importantes de las artes y ciencias del mundo *queer*”(GAnYmedes).

8. Conclusiones

Sorprende que después de todo lo conseguido a nivel político y social, la edición y el acceso a literatura y los materiales GLTBQ siga siendo en España —y mucho más en América Latina— una cuestión de voluntariado cultural, didáctico o directamente una cuestión de militancia, es decir, los que están apostando por un acceso a una información gay y lesbiana sin fronteras no es el gobierno que “ha peleado” por la normalización de la diversidad sexual. Son editoriales pequeñas con muchas dificultades para distribuir sus fondos, librerías de temática homosexual en un mercado saturado de información en la que, de no existir estas librerías la bibliografía GLTBQ nacional o extranjera pasaría casi siempre desapercibida, librerías y usuarios de esas librerías que siguen soportando ese discurso reaccionario que insiste en que se están gastando medios en hacer visible lo que tendría que estar escondido, profesionales de la información que —a contracorriente de las políticas de adquisiciones de colecciones bibliográficas y lecturas públicas de este país— elaboran guías de lectura, foros de discusión o fuerzan mínimos y máximos en colecciones bibliográficas que no responden en absoluto a los usuarios potenciales de una colección GLBTQ (muy por debajo de las estadísticas que se aplican a nivel nacional sobre el porcentaje de libros disponibles por número total de lectores potenciales); autores, escritores e investigadores que han creído que “destapar” los estudios GLTB y *queer* en España ayudaría a limpiar conciencias y que, además, lo han publicado. El resultado de tantos esfuerzos sumados le ha dado al derecho y al acceso a la información de los gays y lesbianas de este país una base y continuidad “mínima” garantizada aunque parezca que quien debería financiar ese acceso a la información esté reclamando aquello de que si ellos lo quieren “que se lo paguen”.

Tenemos cerca dos mundos que se mueven, por motivos diferentes, para garantizar el derecho a la diferencia a partir de la más útil de las herramientas: la información. Información entendida en una sociedad democrática como uno de los derechos básicos de los individuos. El mundo editorial garantizando la oferta. El mundo de las bibliotecas y los centros de documentación garantizando el acceso igualitario a una buena colección bibliográfica que informe a los que lo deseen o lo necesiten sobre algo tan básico como la diversidad de la sexualidad humana. Pero: ¿alguien está haciendo algo para que estos derechos se normalicen? Seguramente

sí, pero no quien debería hacerlo, sino, como hemos visto, quien no solo apuesta por la diferencia, sino que además arriesga. No es la mejor manera de hacerlo, pero hay muchas razones por las que deberíamos aplaudir todos esos esfuerzos de individuos y asociaciones (gays o no) por hacer visible lo invisible.

Y, finalmente, destacar la fuerte presencia de autores y de autoras españoles y latinoamericanos en los catálogos de editoriales abiertamente GLTBQ o en colecciones amigas. No es un acto de *outing*, en realidad la actitud de estos escritores está haciendo justo lo contrario: cerrando definitivamente los armarios porque, de ir todo como debiera, ya no harán falta.